

## Las Mentiras Periodísticas

Una señorita me ha escrito hoy una carta irónica en la que me remite mi nota sobre "Por qué no se vende el libro argentino", y una serie de notas recortadas de diversos periódicos que se refieren al éxito de la Exposición Nacional del Libro.

Yo no quisiera decirle a esta señorita que pienso mal de las poetisas y peor aún de los poetisas. No quisiera decírselo, pero como esto se sabe hasta en la provincia de Cundinamarca, que creo queda por el Ecuador o algún país aborigen, más o menos parecido, se me ocurre que a la mencionada señorita no le parecerá mal que piense pestes de las escribidoras de versos.

Supongamos que muere un pillete con mucho dinero. Todos lo sabemos. Todos hemos leído que fue un bergante, un cínico que se apoderó de los bienes de las viudas y de los huérfanos, pero en cuanto el granuja quedó frío, el periodista escribe:

"Hoy falleció el conocido caballero XX. . ."

El periodista, mientras escribe esas palabras, le dice al compañero:

¿Te das cuenta cómo hay que macanear para ganarse las lentejas? Y el público es tan bruto que se lo traga todo. Maldito sea, ¿cuándo vendrá la revolución social?

Y a continuación escribe:

"Hizo gala de una probidad que se convirtió en proverbial y de un "savoir faire" que deleitó a todos los que tuvieron la dicha de rodearle". E inmediatamente agrega, dirigiéndose al compañero:

—Estas burradas debían hacérselas escribir a N. Pero el secretario me tiene bronca y me encaja todas las necrológicas a mí. ¡Mal rayo lo parta! ¿Cuándo vendrá la revolución. . .?

¿Se da cuenta usted, señorita, cómo se escriben

los periódicos en los cinco continentes y los seis océanos que componen este planeta?

Con la crítica literaria acontece —dije— lo mismo y aún algo peor. No hay crítica ni críticos.

Se organiza un match de boxeo, que todo entendido sabe que es un futuro y perfecto tongo, y los diarios le dan columnas y columnas al asunto, porque las columnas son avisos aunque usted no lo sepa. Se prepara una pelea de luchadores que desde Europa vienen sabiendo ya quién va a ganar o perder, y están los diarios que le revientan los sesos a los vascos y a los alemanes y a los rusos; viene de Europa un perfecto patán, cuya única habilidad es dar patadas a una pelota, ¡y déle al bombo. . .! Sale un libro malo, sale un libro bueno y, fatalmente, el mal sujeto que hace crítica literaria en los periódicos de esta cafetería, escribe:

"Primorosamente editado por el señor M., apareció el libro de Fulano de Tal, que revela una emoción profunda y un dominio del léxico castellano poco común".

El artículo tiene siete o doce centímetros de largo en los principales diarios de esta capital y las frases del cronista, ¡que Dios confunda!, son siempre las mismas.

Lo que ocurre es que los directores de diarios son, en su mayoría, unos seres que sólo entienden de plata. Luego vienen los secretarios, que son mal intencionados y neurasténicos en su mayoría, y luego vienen los periodistas.

¡Aquí Cristo tirta!

Los directores no quieren saber nada de brulotes. Absolutamente nada. Todo tiene que estar bien lubricado, el estilo a la vaselina y los conceptos bien aceitados.

¿Cómo se va a hacer crítica de esa manera?

## LAS MENTIRAS PERIODISTICAS

Todos los libros tienen que ser buenos, todos los autores forzosamente estar inspirados; cada destripaterrones ser un genio en embrión; y día tras día, semana tras semana, los linotipistas sienten que se van embruteciendo con escribir tanta gansada.

El público lee o no lee, pero si lee, ¿a qué diablo lo "engrupen" los encargados de sección? Usted compra un libro escrito bajo la inspiración de un articulista, y de pronto se agarra la cabeza. Entre autor, crítico y editor, le han metido una "mula" más grande que una casa. Y eso no una vez sino otra y ciento.

Ahora bien si el autor de un libro tonto se malicia el brulote, recopila recomendaciones. Hay algunos cuya indignidad llega a lo sublime. Y usted, en vez de encontrarse una mañana en el periódico con que al sujeto le han otorgado patente de burro, ¡asómbrese, señorita!, se lee un articulazo de esos que le hacen caer de espaldas, con citas, con exclamaciones admirativas y toda la desvergüenza que el autor mediocre bebe a cubos en el periódico donde valió la recomendación de un accionista o de un amigo del director.

Al público argentino se le da dos pepinos la literatura. Está harto de idioteces. Está harto de

elogios de doce centímetros de longitud. ¡Está harto de todo!

Mientras el periodista, renegando del oficio, tiene que escribir, tiene que escribir que las novelas de Hugo Wast con sus personajes de "mirada fatal" son geniales, tiene que escribir que nuestro público se descrisma ante las librerías para poder leer la astracanada de un camello, el periodista, única víctima del periódico que lo inutiliza en cinco años de escribir pavadas, tiene que redactar un suelto diciendo que el público porteño es afecto a la literatura nacional, y que la Exposición Nacional del Libro, con sus discursadores eternos y sus editores deshonestos, constituye un éxito del cual debe enorgullecerse el país... Cuando lo único que le interesa al público porteño son los "burros", el "football" y otras cosas más entretenidas, pero que nada tienen que ver con la literatura.

Roberto Arlt

Aguafuerte aparecida con el título  
**La lectora que defiende el libro nacional**

## LLUVIA

Ciudad. Es una lluvia mansa y breve que ha disuelto una tarde sin mañana, una caricia anónima y lejana, una nube tenaz que no se mueve.

Cerca, el viaje inicial, la ruta leve de una gota minúscula que gana toda la longitud de la ventana y al fin se cansa y se detiene. Lluve.

Un temblor de palomas se estremece en refugio seguro. Y anochece. Siento ganas de errar, de ver los charcos,

la luz quebrada, el río en movimiento; de despedir la sombra de los barcos y en una esquina, despertar al viento.

Rafael Alberto Vázquez

## POEMA SIMPLEMENTE

...ojos en forma de promesas  
y tú que duermes  
que duermes.

HENRI PASTOUREAU

Constelación de automóviles  
de llamas antenas  
de troncos-espectáculo  
Todo ello y Pastoureau  
que arqueologa la Noche  
y la noche es una actriz de reparto  
en la comedia de los días  
Y hay una Fe de asombro  
de válido-inválida  
de que acaso la tristeza  
no sea sino  
una constelación de inviernos  
mal diagramada.

Jorge Eduardo Fuentes



## EL CIRCO

a Horacio Armani

Hemos llegado al circo.  
Hemos rehecho el rostro.  
Nosotros, los que hemos perdido el asombro.

Desde este momento, señores,  
dejamos de ser cadáveres.  
Desde este momento, señores,  
está prohibido hablar de revoluciones  
y del sol y la rosa y las mujeres.

Aquí está el payaso.  
La antigua edad de la risa.

El payaso no es un hombre.

El payaso es la farsa.  
La tierra, ancha y dolida,  
es mi patria.

Mirad el juego.  
¿Quién atreve a ordenar su cese?  
¿Quién atreve a romper la mueca, el gesto y  
[la vergüenza?

Convengamos que hemos venido a recobrar la  
[infancia.

Convengamos que hemos venido a disfrutar el  
[fracaso.

Este es el circo,  
esta nostalgia que asfixia,  
esta risa que no corta.

Natalio Kisnerman

## CON PUÑOS

Ante tu cuerpo  
ante mi hijo  
ante la poesía  
clamo  
me obsesiono  
hago el ridículo  
hago lo posible

¿ante quién más?

ante tu cuerpo-hijo-poesía  
quiero estar de pie  
como un acto de conciencia  
que me hace doblar las rodillas.

Daniel Barros

## EL TURNO DEL SILENCIO

Siento que no debemos hablarlo más.  
Es verdad,  
vivir resulta duro.  
Digamos: no elegimos;  
por ahora  
es cosa de andar,  
de no bajarse los huesos.

A veces, en muchos a veces,  
tus ojos aún no culpables  
me interrogan los idiomas del temor.

No tengo nada que decir.

Siento que no debemos hablarlo más.  
Si se sabe  
a cada partir una lagrime,  
a cada marchar un llanto,  
a cada decir un castigo de silencios.

Dicen:  
al regreso de nuestro dolor  
serán las uvas.

Muchos pelean y son la alegría.

Siento que no debemos hablarlo más.  
Digamos, no elegimos;  
Digamos, es duro;  
por ahora  
es cosa de andar,  
de no bajarse los huesos.

Silber

a Janita

Aún volverán los días fríos a este invierno,  
el cielo de agosto, por encima de todo, tan  
[tranquilo  
aún sabrá del viento frío en la mañana:  
el primer chaparrón, en realidad, refrescará  
[toda la calle  
y la calle aún llenará de despedidas el invierno.  
Este cielo de agosto tan tranquilo, en realidad,  
[es siempre el mismo:  
casi a último momento repentinos chaparrones  
[alargan el invierno,  
vuelven a llenar de hojas el suelo, las tardes  
[de recuerdos,  
y sus ojos, como el cielo de agosto, por encima  
[de todo, tan tranquilos.

Alberto Szpunberg

## EN LAS CALLES

Saliéronse los hombres  
tragándose las calles.

Corrían por sus caras  
hormigueantes sudores.

Abrazaron el aire  
altisonantes gritos.

Rumoreáronse batallas  
rompiéronse mordazas.

Todos...  
eran una línea.

Sólo el horizonte  
las cortaba.

Miguel Angel Rozzisi

## DESDE LOS TECHOS

Desde los techos fríos  
o poblados de pequeños despojos  
que el verano arrastraba,  
buscaba como el cuerpo de un pájaro  
el combado paisaje  
y sentía el crecimiento del árbol,  
el temor en el fondo de la calle  
como un río lejano.

Desde los techos,  
secretas viviendas de lo inútil,  
que una diaria marea  
subía con la vida de la infancia,  
arrojaba palabras a las piedras,  
descubría  
mis audaces imágenes  
y después preguntaba por qué se destruía  
la soledad, el tiempo, el barrilete!

Alberto Luis Ponzo

Castelar, 1963

## HA LLEGADO LA HORA

Ha llegado la hora de que el supremo elector  
gobierne el mundo.  
Ha llegado la hora de que gobierne el poeta.  
No es preciso que me vista de gestos,  
que tome ropaje de mi especie  
o palabra de encantamiento.  
Puedo gobernar con mi esencia,  
con mi razón de tiempo.  
Es el instante de la comunión,  
el encuentro anhelado del hombre con el  
[hombre.

El momento en que cada cual es igual a mí  
y a mi vez soy todos.  
Sé que me esperaban  
los campos áridos,  
las ciudades horrendas  
las almas vastas devastadas por el no se  
y toda la desorientación de la fruta perdida.

En el tiempo de la muerte y de la destrucción  
vengo a rescatar las canciones y anido la  
[esperanza.  
Soy la certeza, el poder, no conozco la duda.  
Mi mano escribe frases ha tiempo moduladas.  
Soy consecuencia del pasado y el hito que  
[señala

la puerta del futuro.  
No me precede rumor de faldas negras,  
guardianes de coraza que sacuden la tierra  
ni barbudos que gritan ¡El Mesías! ¡El Mesías!  
No soy más que el poeta  
y salgo a los caminos  
a anunciar el reinado del más antiguo amor.  
Muestro la paz. El sauce.  
El vuelo madre de la golondrina.  
Las urnas rotas por el tiempo y las pirámides  
[gastadas.

Mi mensaje es este: nada es vano.  
Cada voz es preciosa al universo,  
cada vida es preciosa, cada gesto.  
No habréis de morir nunca: el amor es eterno.

Ha llegado la hora de que el supremo elector  
gobierne el mundo.  
Desde hoy cambia la tierra.

Héctor Yánover.

# El Barrilete de Buenos Aires

# Dos Cuentos de Enrique Wernicke

## 42 VERSOS A LA FACULTAD DE DERECHO

La Facultad de Derecho es una casa vieja.  
La trajeron —pretendo— de Lovaina o de Lieja  
en una tarde fría y otoñal,  
y en la ciudad ruidosa  
fue un asombro ojival.  
En su torre, doliente como un sueño inconcluso,  
dialogaron sus noches porteñas y los vientos  
con silbidos de jarcias y con lamentos  
de gatos lunáticos y confusos.  
Una luna porteña, que remontó en la esquina,  
barrilete nocturno de arrabal,  
caloteó dos palomas en Puente Alsina  
y las tiró por su ventanal.  
Palomas proletarias hicieron nido con sus ladrillos  
igual que en los tejados de las aldeas,  
igual que en la techumbre del conventillo.  
Y la extranjera consistorial  
ensayó un paso en la cuerda floja de la emoción  
cuando la plateada gayeta marinera  
con corazón de pan  
les tiró las monedas de su amor,  
y en la resurrección sensiblera le brotó un corazón  
que en sístoles de huelgas  
y en diástoles de gritas  
efectúa la cardíaca revolución.  
Corazón que practica  
la leyenda hipocrática de dormir a la izquierda,  
hecho con las estrías de cien muchachos locos  
que sueñan con la paz  
y que hacen la simbiosis  
—pampeanamente rara—  
de Irigoyen y Marx,  
Pero está cerca el día de los tejados muertos  
el día de la buena ración,  
cuando se vuelen las palomas  
y se detenga el corazón.  
Entonces esa luna de arrabal  
se quedará en el cielo del almacén,  
y la extranjera consistorial  
volverá a ser un asombro municipal  
que así no sea

Amén.

HOMERO MANZI (1928)

Atención, recopiladores; este poema es casi inédito y ya forma parte de un ensayo (en prensa) sobre "Homero Manzi, poeta de Buenos Aires", que realizó Horacio Salas.

## COMO NOS DIVERTIMOS

### I Parte

Hay que reír y bailar  
que es un dolor el vivir...  
Bebamos, pues, hoy en los ojos  
de toda mujer la locura,  
mañana serán los despojos  
que duermen en la sepultura...  
Y sólo una vez, compañeros,  
la Barra jovial y florida  
entona, al pasar por la vida  
este canto de la juventud:

### Estríbillo

Muchachos, vengan, vean  
cómo nos divertimos... (Hurra)  
Y los contentos gozan,  
mientras los tristes dicen:  
Muchachos, vengan, vean  
cómo nos divertimos... (Ufa)  
Y en tanto el corazón  
tras la careta llora de emoción.

### I Parte

(bis)

Hay que reír y bailar,  
si una vez hay que morir...  
Cantemos, pues, hoy la demencia  
de un sueño de amor y alegría,  
mañana tal vez la existencia  
nos muestre su faz más sombría...  
Y el justo Arlequín de lo Eterno,  
lo mismo al tristán amargado  
que al riante y feliz potentado  
en sus tumbas hará descansar.

DANTE A. LINYERA

Dante A. Linyera (Francisco Bautista Rímoli) nació en 1903. Publicó "Semos hermanos" (1928) y en revistas como "El alma que canta". Compuso letras para tangos y hasta le puso música al tango "Ave Negra" de O. Cruz Montenegro. Murió en la pobreza en julio de 1938. "Cómo nos divertimos", gran tango milonga, que encontramos en una librería de viejo, lleva música de Julio de Caro y según reza la partitura fue el más grandioso éxito del carnaval de 1930. Quizás no sea esto lo más representativo de Dante A. Linyera, pero en tanto los señores que acaparan datos y nada muestran, de puro egoístas, se darán cuenta de una vez que es necesario hacer conocer quiénes nos precedieron.

## UNA DE DOS

—Una de dos —le dijo el patrón—, o usted modifica totalmente su conducta, o me verá obligado a despedirlo. ¿Comprende?  
—Sí, señor... pero...  
—Perdóneme. Creo haber sido claro. Déjeme trabajar, por favor.  
Salió del despacho del gerente completamente abombado. Poco después descendió a la calle y aguardó un colectivo. Cuando llegó el vehículo, atiborrado de pasajeros como siempre, trató infructuosamente de subir. Puso un pie, tuvo que retirarlo, intentó ponerlo nuevamente. El chofer le pegó un grito:  
—¡Oiga! ¡Usted! ¿Sube o baja? Una de dos... Perdió el vehículo, aguardó una hora y tomó uno más vacío.  
Llegó a su casa. Su mujer lo aguardaba en la puerta.

—¡Ya sé todo! —le espetó sin saludarlo—. Me llamó Nelly, que estuvo escuchando. ¡Te echan...!  
—¿Te parece? Tal vez...  
—¡Mirá che! Aclaremos... O aguantás en ese empleo y traés todos los meses la comida a esta casa, o... ya lo sabés ¡me mando mudar! Giró sobre los talones y volviendo la cabeza por sobre el hombro agregó:  
—Pss... ¡Una de dos!  
El hombre, confundido, no entró en la casa. Se quedó inmóvil, "sintiendo" que algo raro le sucedía. Había una coincidencia extraña. Echó a caminar, lentamente.  
—O esto se arregla o me tiro al río —se iba diciendo. "Esto" era una angustia insoportable, un sentir que todo se le iba de las manos, todo.  
—Sí —se repitió—. El río... Una de dos... Una de dos.  
Caminó otras cuantas cuadras y de pronto exclamó resuelto:  
—¡Dos!  
Salió en los diarios. El tren lo partió en dos.

## EL ESCRITOR CELEBRE

Cuando ganó el primer premio, no le dio importancia. Cuando ganó el segundo, no se envaneció. Cuando ganó el Gran Premio de Honor, cambió de sastre. Después, fue el destino. Pudo más que él. Caminó la calle Florida, del brazo de su último capricho. Se dio el lujo de ser un tanto maricón. Manoseó a los poetas que se iniciaban en las artes y habló en todos los círculos donde los que iban eran pocos pero valían por mil. Y llegaron los cincuenta años, tan sucios, tan jedientos y arrugados, tan tristes, en verdad.

La celebridad tironcaba como una hernia. La obra no se vendía. El país padecía un viento que barría las memorias. Y los años —cada año nuevo— resultaban enemigos que vestían otras modas, otras voces y otras angustias. ¿Qué hacer?  
La gran pregunta ingenua, inmaculada: ¿Qué hacer?  
Decidió morir como morían sus colegas, todos los hombres célebres. Decidió morirse de una muerte propia uno a uno el pantopon. Y se tragó las píldoras como si fuera un rosario. Y reventó.  
Estuvo en la morgue —de paso—. Yo lo ví. Clasifiqué sus calzoncillos, los botones del chaleco. Le hice la autopsia al funyi y los zapatos. El cadáver era gris, como son todos. Me dio lástima.

# La Cola del Barrilete

## Aflojale que Colea

De Juan de Mairena

Huid de escenarios, púlpitos, plataformas y pedestales. Nunca perdáis contacto con el suelo; porque sólo así tendréis una idea aproximada de vuestra estatura.

Se miente más que se engaña,  
y se gasta más saliva  
de la necesaria...

Si nuestros políticos comprendieran bien la intención de esta sentencia de mi maestro, ahorrarían las dos terceras partes, por lo menos, de su llamada actividad política.

Antonio Machado

De "El Principito"

El principito atravesó el desierto y no encontró más que una flor. Una flor de tres pétalos, una flor de nada...

—Buenos días —dijo el principito.

—Buenos días —dijo la flor.

—¿Dónde están los hombres? —preguntó cortésmente el principito.

Un día la flor había visto pasar una caravana.

—¿Los hombres? Creo que existen seis o siete. Los he visto hace años. Pero no se sabe nunca dónde encontrarlos. El viento los lleva. No tienen raíces. Les molesta mucho no tenerlas.

—Adiós —dijo el principito.

—Adiós —dijo la flor.

Antoine de Saint-Exupéry

### EL BARRILETE

Responsable: Roberto J. Santoro

Secretaría: Emilia D. de Santoro

Solicitamos canje - Please exchange

Adressez-nous vos publications

Dirección: Fraga 568 - 2º "F"

Buenos Aires, Capital (27)

REPUBLICA ARGENTINA

De La Próxima (1930)

Muchas veces he pensado que nosotros no somos sino microbios en las venas de un gigante. La Tierra sería algo así como una gota de sangre o una partícula que se mueve adentro de esas venas.

Ser o no ser. No ser, no ser; he ahí el problema.

Y esos esqueletos con la mano en la visera, en la actitud más marcial, con el pecho lleno de heroicas medallas. Esos infelices, esos dementes que creían que el patriotismo consiste en odiar la patria de los demás.

Vicente Huidobro

### EL VENDEDOR DE METAFORAS

Hubo una vez un hombre de cuyo talento comercial se hacían lenguas otros hombres. Este hombre agudo, obligado a ganarse el sustento, careciendo de toda clase de recursos, abrió en la ciudad una tienda de metáforas. Vendía metáforas al por mayor y al por menor; vendía metáforas nuevas y metáforas usadas; vendía metáforas visuales, olfativas, auditivas, táctiles, gustativas, metáforas de todas clases y estilos, en piezas, en rollos, al peso, por metros, enteras y fraccionadas.

Vendió metáforas durante largos años, y granjeó fama y pecunia. Un día, cuando ya era rico y célebre, aquel hombre se volvió loco, y cerró su tienda, y salió por las calles de la ciudad gritando con voz lastimera y gemebunda: "¡Todas mis metáforas por una sola idea!"

Enrique Méndez Calzada

"El tonel de Diógenes"

Buenos Aires 1929

### DE PROXIMA APARICION:

"Libro de las fogatas" de Ramón Plaza  
Auspiciado por el Fondo Nacional de las Artes

Ilustraciones de Oscar Castelo

Editorial Cuadernos del Alfarero